

# Importancia del comercio intrarregional en el crecimiento de América Latina.

*Importance of intraregional trade in the Latin America's growth.*

Eco. Gary Orlindo Arturo Vásquez Ponce <sup>1\*</sup>, Lic. Patricio Edgar Buendía Noroña <sup>2</sup>

1.\* Magister en Contabilidad y Auditoría, Universidad Estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Ecuador.

Email: [gary.vasquez@unesum.edu.ec](mailto:gary.vasquez@unesum.edu.ec) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6850-5166>

2. Magister en Administración de Empresas con Mención en Calidad y Productividad, Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. Email: [patricio.buendiano@ug.edu.ec](mailto:patricio.buendiano@ug.edu.ec) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4984-092X>

Destinatario: [gary.vasquez@unesum.edu.ec](mailto:gary.vasquez@unesum.edu.ec)

Recibido: 30/Enero/2021

Aceptado: 28/Febrero/2021

Publicado: 31/Marzo/2021

**Como citar:** Vásquez Ponce, G. O. A., & Buendía Noroña, P. E. (2021). Importancia del comercio intrarregional en el crecimiento de América Latina. E-IDEA 4.0 Revista Multidisciplinar 2(6), 10-20. <https://doi.org/10.53734/mj.vol3.id154>

**Resumen:** El comercio intrarregional es importante para el crecimiento, desarrollo y la prosperidad de América Latina. Basado en las características del comercio internacional, el comercio en América Latina depende de políticas económicas internacionales correctas, así como de negociaciones internacionales que promuevan las alianzas comerciales en la región. Mediante una investigación documental, se estudia la importancia del comercio intrarregional en el crecimiento de América Latina cuyos países comercian principalmente materias primas de exportación y productos terminados para la importación, que debido a la poca inversión en el sector industrial, científico y tecnológico no pueden producir y las instituciones de cooperación en las que los países de América Latina son parte no han logrado priorizar o consolidar convenios o tratados que permitan la unión económica sólida de la región.

**Palabras Clave:** Comercio intrarregional, crecimiento en América Latina, políticas económicas internacionales.

**Abstract:** Intraregional trade is important for the growth, development and prosperity of Latin America. Based on the characteristics of international trade, the trade in Latin America depends on correct international economic policies, as well as international negotiations that promote trade alliances in the region. Through a documentary investigation, is studied the importance of intraregional trade in Latin America's growth whose countries mainly trade raw materials and finished products for importation, due to the little investment in the industrial, scientific and technological sector they cannot produce and the cooperation institutions in which the Latin American countries are part, have not managed to prioritize or consolidate agreements or treaties that allow the solid economic union of the region.

**Keywords:** Intraregional trade, Latin America growth, international economic policies.



## INTRODUCCIÓN

**E**l comercio internacional ha hecho importantes aportes al crecimiento, desarrollo y la prosperidad de los países, ha sacado de la pobreza a millones de personas y ha brindado calidad de vida a muchos más. Asimismo, el comercio ha permitido la creación de alianzas entre países, fomentado el entendimiento entre los mismos y contribuido a la paz mundial. Sin embargo, en tiempos de crisis, la equidad, la distribución de los ingresos, la justicia social y el empleo rompen estas relaciones y beneficios por la falta de un sistema basado en un mercado más equitativo en cuanto al progreso (Quispe, 2021).

El comercio internacional no puede proporcionar todas las respuestas a los requerimientos mundiales en cuanto a estos asuntos que derivan de las políticas económicas y sociales, por lo que no se le puede atribuir a éste los resultados negativos que en el marco de políticas nacionales e internacionales erráticas impulsan sólo el crecimiento exclusivo de los más privilegiados (Calle, 2007).

En ese sentido, el comercio internacional por sí solo no es garante de progreso, debido a que depende de las políticas internas y externas que cada país aplica, las concepciones sobre economía, las políticas sociales, la dinámica comercial del país, las relaciones comerciales, las protecciones a la política exterior y los tratados, entre otros. Por estas razones, las políticas económicas tienen una gran influencia en el comercio internacional y la manera como se llevan a cabo las negociaciones internacionales determina cuán exitoso es el progreso en ese país (Nemiña y Zelicovich, 2016).

En los países en desarrollo, el comercio internacional está relacionado a las materias primas de exportación y productos terminados para la importación. Específicamente en América Latina, la mayoría de los países que la conforman dependen del comercio internacional para adquirir productos terminados que por su poca inversión en el sector industrial, científico y tecnológico no pueden producir a pesar de tener la materia prima para ello (Osorio, 2021).

Por otro lado, los negocios internacionales en América Latina están concentrados en países fuera de la región, lo que hace que los gastos arancelarios y aduaneros sean más complicados que si se trataran de negocios intrarregionales CEPAL (2021) que promuevan no sólo el mejoramiento de las relaciones internacionales entre los países latinoamericanos sino la consolidación de América Latina como una región política y económicamente importante para negociaciones internacionales.

En este artículo se destaca la importancia del comercio intrarregional de América Latina en el mejoramiento de las relaciones político-económicas entre los países latinoamericanos y la unificación de la región geopolíticamente estratégica.



## MÉTODO

En el presente artículo se realiza una investigación documental en la cual se analizan datos y documentos políticos y económicos sobre América Latina con la finalidad de establecer la importancia del comercio intrarregional de América Latina.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La finalidad del comercio internacional es la actividad comercial entre varios países, un país exportador el cual envía productos y servicios a un país importador. Es una herramienta esencial que permite a diferentes países obtener bienes y servicios diversos que no existen dentro de sus límites, ya sea porque estos bienes no se dan en su territorio o que la falta de tecnología no ha permitido desarrollar; también se utiliza entre las naciones para hacer aliados económicos o geopolíticamente estratégicos. De allí que su relevancia no sólo radica en satisfacer necesidades de productos o servicios de los que carece un país, sino también para negociaciones económicas y políticas donde intervienen organismos regionales e internacionales.

Como beneficios, el comercio internacional permite que cada país emplee mejor sus recursos productivos y eleve el nivel de vida de sus ciudadanos con aquellos productos donde tienen una mayor eficiencia y cuya oferta excede el consumo interno, por lo que son ofertados a otros países con la posibilidad de importar bienes cuya producción interna no es suficiente o no son producidos en su territorio. Estos movimientos de entrada y salida de mercancías producen una balanza en el mercado internacional, precios más estables y un equilibrio entre la escasez y el exceso, acumulación de capital, aumento del ritmo de innovación y mejoras en la calidad de las instituciones nacionales, entre otras (Steimberg, 2004)

Asimismo, el comercio favorece la creación de empleo, a crear mayor igualdad, el desarrollo sostenible; su expansión conjuntamente con la inversión son característicos de la globalización, de los movimientos internacionales de productos y factores. Además, todas las innovaciones actuales como resultado de los progresos de la tecnología de la información y las comunicaciones hacen que la economía mundial dependan cada vez más del comercio y la inversión extranjera para generar ingresos, crecimiento y empleo.

Aunque en el comercio internacional la importación de bienes puede hacer dependientes de sus recursos a los países, llegando a crear vulnerabilidad y sensibilidad en



tanto que sus importaciones se pueden hacer a costos muy elevados o que sus políticas económicas internas deban adecuarse a las condiciones económicas externas, respectivamente; en contraparte, las exportaciones repercuten en la generación de empleo, eliminación gradual de la deuda externa, mayor control monetario, lo que equivale al control de déficits y niveles inflacionarios. Por ello, bajo negociaciones comerciales internacionales basadas en la igualdad, los beneficios y limitaciones del comercio internacional pueden mantenerse en una condición de equilibrio.

Todos estos beneficios del comercio dependen de la fase de desarrollo de un país, puesto que en el caso de los países menos desarrollados, el comercio contribuye a aportar bienes de consumo y bienes de capital para que se pueda hacer mejor uso de los recursos locales, mientras que en los países desarrollados, el comercio da lugar a un crecimiento más rápido, amplía el mercado para los productos locales y asegura mejores prácticas de producción y oportunidades de consumo (OMC, 2013). Para mejorar la capacidad de los países en desarrollo, el comercio debe tener apoyo externo en materia de desarrollo de la capacidad productiva, de la infraestructura, de las políticas y de las instituciones, incluidos sistemas sociales.

En ese sentido, el crecimiento firme y sostenido del comercio va acompañado de aumentos significativos de la inversión extranjera directa, bien sea de países de la misma región o no, la inversión extranjera se considera no sólo como un medio para acceder a mercados protegidos del comercio sino que agrega componentes de las cadenas de valor que traspasan las fronteras nacionales.

Las políticas comerciales de los países que llevan a cabo intercambios comerciales deben ir acompañadas de capacidad productiva y de una infraestructura adecuada, la capacidad de transmitir información a toda la economía por medio de los precios, una gobernanza eficiente y unas competentes instituciones que permitan la circulación de bienes y servicios en la economía nacional. Para ello, la normativa comercial internacional adecuada propicia el crecimiento y prosperidad de un país y su integración y cooperación económica con otros países, aunque supongan limitaciones adicionales.

La integración económica se realiza de forma parcial con un número de países normalmente reducido en un proceso de regionalización cuando afecta a países de un mismo ámbito geográfico, como sucede con América Latina, vista como un:

Proceso y como una situación de actividades económicas. Considerada como un proceso, se encuentra acompañada de medidas dirigidas a abolir la discriminación entre unidades económicas pertenecientes a diferentes naciones; vista como una situación de los negocios, la integración viene a

caracterizarse por la ausencia de varias formas de discriminación entre economías nacionales (Balassa, 1964, p. 1)

El grado de integración es determinado por los compromisos que los países adquieren al firmar los acuerdos de integración en los cuáles la:

Eliminación de las barreras al intercambio de bienes da lugar a lo que se conoce como un área de libre comercio. Lo anterior, más el establecimiento de aranceles exteriores comunes constituirían una «unión aduanera». Establecer un «mercado común» requiere de la eliminación de todo obstáculo para el libre flujo de todos los factores de producción, en especial servicios y capital (Smith & Nishijiwa, 1997, pp. 15-16)

Los acuerdos de integración pueden ser de tráfico fronterizo (movimiento fronterizo de mercancías), zona de libre comercio (área donde dos o más países suprimen las trabas aduaneras y comerciales entre sí), unión aduanera (unificación de los territorios aduaneros fronterizos de dos o más Estados), mercado común (circulación libre de mercancías, trabajadores, capitales y servicios), unión económica (integración aduanera y unificación de las políticas económicas, fiscales y monetarias) (Mankiw, 2002).

La unión económica abarca no solamente los aspectos arancelarios del intercambio de productos y sus normas restrictivas, sino que incluye el movimiento de bienes, trabajo, tecnología, entre otros. Es un proceso gradual que requiere la abolición de las barreras discriminatorias con el que se espera lograr la libre movilidad de los factores productivos, las mercancías, la fuerza de trabajo y las corrientes sociales. Es la tendencia que sigue la Unión Europea y que sería la más propicia para América Latina.

En el caso específico de América Latina, una región que presenta serios problemas económicos, migratorios, de corrupción, violencia y pobreza Hernández (2021), mantiene una participación constante en foros y organizaciones regionales e internacionales, y concreta acuerdos y convenios, pero no logran el mismo impacto que los negocios realizados con países como China Saldaña (2013), principalmente porque la integración económica de la región no se encuentra consolidada y sus problemas dificultan el comercio intrarregional e internacional.

Esta situación es una de las más problemáticas en cuanto a análisis del comercio intrarregional de América Latina se refiere. Si bien es cierto que los problemas económicos que enfrenta la región perjudican el comercio intrarregional, más aún en tiempos de crisis por la pandemia del COVID-19, la reconocida importancia de la participación de varios países en el proceso de producción donde cada uno se especializa en una tarea diferente en la cadena de suministro desde la primera etapa de producción hasta el consumo final, obliga



a analizar los problemas desde diferentes enfoques, cooperar en su resolución mediante políticas interiores y exteriores contundentes y más apoyo regional e internacional (Comisión de Crecimiento y Desarrollo, 2019)

Considerando las diferencias culturales e ideológicas, la burocracia, políticas comerciales, la inseguridad financiera, los repentinos cambios económicos que influyen en las negociaciones internacionales Calle (2007) menciona que, se debe comprender que el comercio y la inversión de bienes y servicios promueven el crecimiento económico de cada país. Si estas negociaciones se efectúan dentro de una misma región, como lo hace la Unión Europea, mediante convenios y tratados que reduzcan los elevados costos o los retrasos debidos al transporte internacional, los gravosos procedimientos portuarios, la corrupción en la frontera, los obstáculos arancelarios y no arancelarios, entre otros, se obtienen beneficios para el país y la región.

Las relaciones comerciales intrarregionales de América Latina producen desarrollo industrial, tecnológico, agrícola y rural. Mejorar estas relaciones para obtener un mayor impacto regional implica una revisión de las relaciones comerciales regionales, evitando que el comportamiento competitivo de las potencias latinoamericanas como Brasil y México aumenten las ventajas sobre los demás países con los que el comercio intrarregional podría beneficiar más a la región (Actis y Malacalza, 2021).

Esta revisión debe efectuarse sobre los diferentes acuerdos y tratados vigentes en cuanto a cooperación regional, como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica que incluye a México, Perú y Chile; la fragmentada UNASUR o debilitada CELAC, las cuáles son esenciales para el diálogo y la cooperación (Long, 2021), el Mercosur y el Alba, la concentración comercial de China en América Latina (Urdinez et al. 2016) como el inversionista y prestamista más importante en la región (Blanchard, 2018), y los realizados con otros países desarrollados que comercian las materias primas latinoamericanas.

Ciertamente, América Latina se encuentra en un momento crítico por la pandemia del COVID-19 con una contracción de 3,2% de las ventas externas en los primeros meses de 2020, donde incluso las importaciones de China desde América Latina y el Caribe cayeron 2,3% (BID-INTAL, 2020), la recuperación que se propone comprende, principalmente, la cooperación multilateral para proveer bienes públicos requeridos para un crecimiento más estable y equilibrado entre los países (CEPAL, 2021) mediante la integración económica regional con la finalidad de reducir los costos, arancelarios, portuarios y de transporte que obstaculizan el intercambio de bienes y servicios.

Para ello, América Latina también debe encausar sus esfuerzos hacia un sistema completo de producción, donde no solo dependa de la materia prima, sino que sea capaz de completar la cadena productiva, creando alianzas estratégicas regionales y motivando la



inversión extranjera (Banco Mundial, 2020). Esto implicaría una mayor inversión de los Estados en investigación, tecnología y desarrollo científico, así como a la generación de empleo con igualdad de oportunidades para todos.

## CONCLUSIONES

El fortalecimiento del comercio intrarregional en América Latina contribuiría enormemente al desarrollo, el crecimiento y el aumento de la paz y la prosperidad. En el contexto socioeconómico y político latinoamericano se enfrentan diversos retos asociados al desarrollo, la falta de empleo y la desigualdad de oportunidades, así como otros problemas sociales, políticos, económicos y ambientales, sin embargo, el comercio internacional no puede descuidarse por estos problemas sino que deben aplicarse políticas comerciales que contribuyan al amplio y correcto desarrollo del comercio en la región.

El bienestar nacional de cada gobierno de la región, en cuanto a su política comercial internacional implica que todas las empresas nacionales deben coordinar sus acciones para no invertir demasiado en capacidad, ofreciendo demasiados de sus productos a la exportación y vender a un precio demasiado bajo en comparación con el precio que maximizaría el bienestar nacional. Además, si se subsidian varias empresas nacionales, las empresas competirán entre sí y simultáneamente con las extranjeras por una porción del mercado, mas no coordinarán sus acciones para maximizar el bienestar de la nación en la que se localizan.

Por ello, la política comercial debe ser financiada con cargo al presupuesto público, aumentar los beneficios de ciertas empresas y sectores que realmente resulten en beneficio para la nación, para lo cual los gobiernos de Latinoamérica deben invertir en información e investigación para basar sus políticas en estimaciones con las que puedan designar adecuada y exitosamente los subsidios a empresas o particulares negociadores internacionales. A su vez, se debe evitar que los intereses políticos de los países que conforman la región distorsionen la eficiencia y la racionalidad de las decisiones, esto implica que sus gobernantes posean habilidades políticas en gestión de las relaciones internacionales en esferas tan diversas como el comercio, el cambio climático y la estructura financiera y monetaria internacional. La ausencia de estos factores en el comercio intrarregional haría que tan sólo salieran adelante políticas y proyectos que favorecerían la cooperación y el crecimiento económico.

Por otro lado, los países de Latinoamérica deben hacer una profunda revisión a sus problemas migratorios y sociales, puesto que vuelven poco atractiva la región para la consolidación de alianzas comerciales internacionales; así como la reapertura de las





empresas tras la pandemia del COVID-19 que afectó considerablemente sus relaciones comerciales desde el 2020 y de la que aún no ha podido recuperarse.

El diálogo entre los gobiernos y la unión política son los principales impulsores del comercio intrarregional en América Latina. Las organizaciones creadas por la región para los tratados y convenios internacionales deben priorizar el mejoramiento de las relaciones político y económicas de la región con la finalidad de fortalecer los vínculos regionales y hacer de Latinoamérica un referente de calidad, que motive y brinde garantías a la inversión extranjera, no con exclusividad sino con miras a expansión del comercio regional. Los acuerdos y tratados que en estas organizaciones se consoliden, deberán también ser seguidos para evaluar su cumplimiento hacia el fortalecimiento de la región como un importante aliado comercial internacional.





## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdala Mirwarld, M. (1997). Retos y oportunidades para la empresa. Comercio Internacional , 5-16.
- Actis, E., & Malacalza, B. (2021). Las políticas exteriores de América Latina en tiempos de autonomía líquida. Nueva Sociedad (291), 114-.
- Balassa, B. (1964). Teorías de la integración económica. México: UTHEA.
- Banco Mundial. (2020). World Development Indicators (WDI). Recuperado el 10 de Diciembre de 2021, de <http://datos.bancomundial.org/indicador>
- Biden, J. (2019). Why America Must Lead Again. Rescuing U.S. Foreign Policy After Trump. Foreign Affairs , 1-8.
- BID-INTAL. (2020). Estimaciones de las tendencias comerciales América Latina y el Caribe. México: Banco Interamerica de Desarrollo e Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe.
- Blanchard, J. M. (2018). Brazil's samba with China: economics brought them closer, but failed to ensure their tango. Journal of Chinese Political Science (24), 583-603.
- Calle, M. (2007). Estado del arte en el estudio de la negociación internacional. Medellín, Colombia: Universidad EAFIT.
- Carrillo Torres, D. A. (2013). Situación de la productividad en América Latina y Ecuador. Quito.
- CEPAL. (2021). Construir un futuro mejor: acciones para fortalecer la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Comisión de Crecimiento y Desarrollo. (2019). The Growth Report Strategies for Sustained Growth and Inclusive Development. Banco Mundial.
- Gramer, R. (2021). Biden Eyes Career Diplomat as Top Envoy for Latin America. Foreign Policy.
- Hernández, N. (2021). Las relaciones entre Asia y América Latina y el Caribe en un nuevo orden multipolar. Programa de Investigación Política Exterior Colombiana , 4-10.
- Long, T. (2021). Biden's Latin America policy will be constrained more by weak regional leadership than by Florida's electoral politics. The London School of Economics and .



- Mankiw, G. (2002). *Principios de Economía*. España: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.
- Morales Ruvalcaba, D. (2021). La política exterior de Joseph Biden hacia América Latina: un análisis prospectivo al inicio del nuevo gobierno. *Revista Izquierdas* , 1-26.
- Nagovitch, P. (2020). *Where Kamala Harris Stands on Latin America*. AS/COA.
- Nemiña, P., & Zelicovich, J. (2016). El análisis de las negociaciones internacionales. Reflexiones metodológicas sobre la aplicación del esquema de doble nivel. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político* , 21 (2), 423-452.
- OMC. (2013). *El Futuro del Comercio: Los Retos de la Convergencia*. Beijing: OMC.
- Osorio, J. (2021). América Latina bajo el nuevo patrón exportador de especialización productiva. En P. Vidal Molina, *Dilemas del Trabajo y las políticas laborales entre Neoliberalismos y Buen Vivir en América Latina en el Siglo XXI* (págs. 35-66). Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.
- Pino, S., Aguilar, H., Apolo, G., & Sisalema, L. (. (2018). Aporte del sector agropecuario a la economía del Ecuador. Análisis crítico de su evolución en el período de dolarización. *Cambios Económicos* , 34-48.
- Quintana, L., Mendoza, M., & Correa, R. (2014). Regiones y Economía en Ecuador. *Investigaciones Regionales* , 30, 227-228.
- Quispe, J. (2021). Biden y América Latina. Desafíos regionales para la política exterior estadounidense. *Agenda Internacional* , XXVIII (39), 79-95.
- Saldaña, J. (2013). *Comercio Internacional. Régimen Jurídico Económico*. México: Porrúa.
- Smith, P., & Nishijiwa, S. (1997). *¿Cooperación o rivalidad? (Integración regional en las Américas y en Cuenca del Pacífico? México: CIDAD, Centro de Investigaciones para el Desarrollo*.
- Steimberg, F. (2004). *La nueva teoría del comercio internacional y la política comercial estratégica*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Urdinez, F., Mouron, F., Schenoni, L., & De Oliveira, A. (2016). Chinese Economic Statecraft and U.S. Hegemony in Latin America: An Empirical Analysis, 2003–2014. *Latin* , 58 (4), 3-30.
- Vidal Villa, J. (1996). *Mundialización*. Madrid: Icaria.